INFORME A ONU

Entidad: CIMI - Consejo Indigenista Misionero, Organismo de la CNBB - Conferencia

Nacional de los Obispos de Brasil.

Autor: Paulo Maldos - Asesor Político del CIMI.

Dirigido a: OFICINA ALTO COMISIONADO DDHH DE LA ONU.

Nombre de la Organización: **CIMI**. Nombre País al que se refiere: **CUBA**.

Sesión Examen Periódico Universal (EPU) en que será considerado país: Febrero/2009

Nuestra relación con Cuba, su gobierno y su pueblo, se dio dentro de los marcos de una importante iniciativa de aquel país que fue la de ofrecer plazas universitarias para estudiantes indígenas de Brasil en el Curso de Medicina de la Escuela Latino-americana de Ciencias Médicas, ELAM. Este contacto y la asociación que se estableció a lo largo de los años, que incluyó una visita a los estudiantes indígenas en la ELAM en el 2002, nos permitió construir una visión de la sociedad cubana, de su historia, de sus desafíos actuales y de sus perspectivas de futuro

La Experiencia de la Escuela de Medicina en Cuba.

En primer lugar, nos gustaría evaluar la iniciativa con relación al ofrecimiento de las plazas universitarias. Consideramos esta iniciativa extremadamente importante, pues ella favorece a estudiantes que no tienen condiciones de enfrentar el competitivo y elitista sistema de selección para cursos universitarios de Medicina en nuestro país. Además de eso, fue posible conocer la Escuela y testificar tanto su calidad científica como sus objetivos éticos y humanistas en la formación profesional, que incentiva los médicos formados a que ejerzan su profesión junto a las comunidades carentes de sus países de origen. En el caso de los estudiantes indígenas, estos son incentivados a que dediquen sus servicios profesionales en sus comunidades indígenas de origen, siempre extremadamente carentes de esa atención.

Acompañando a los estudiantes indígenas brasileños, desde su solicitud de plaza a la Embajada de la República de Cuba en Brasil, su recorrido como estudiantes en Cuba, hasta su retorno a Brasil para realizarse como profesionales de la Salud Pública, fue posible constatar el significativo crecimiento de tales estudiantes desde el punto de vista de la conciencia y de la responsabilidad ética, social y política. Creemos que la formación universitaria adquirida en Cuba, unida a la convivencia con compañeros de origen en la clase trabajadora, de Brasil y de América Latina, favoreció a este importante crecimiento de los estudiantes indígenas como ciudadanos dedicados a la mejoría de las condiciones de vida de sus pueblos.

Además de eso, tenemos certeza de que la vivencia de estos estudiantes en la sociedad cubana, entrando en contacto con la historia de ese país y con sus luchas por la Independencia y por la transformación social, permitió que desarrollaran su visión de un Estado al servicio del pueblo, principalmente de sus segmentos más frágiles, necesitados de

protección y de una atención específica en términos de políticas públicas, entre estas, la atención médica preventiva y curativa. Otro factor importante a nuestro ver fue la convivencia de los estudiantes indígenas con otros indígenas de países latino-americanos, también beneficiados por plazas en la ELAM. El intercambio de informaciones, análisis y vivencias entre los estudiantes de distinguidos países permitió una ampliación de su universo y de su conciencia de que forman parte de un Continente que, como uno todo, viene recogiendo alternativas para la emancipación de la pobreza y para la construcción de respuestas duraderas a las demandas concretas de sus pueblos por una vida digna.

Nos gustaría destacar aquí la generosidad del pueblo y del gobierno de Cuba al destinar tantas plazas en sus Universidades a los estudiantes latino-americanos, pues sabemos también que son diversas Universidades y diversos cursos ofrecidos a pobres de América Latina, además de negros y pobres de los propios Estados Unidos de América. Evaluamos esta iniciativa espontánea del Gobierno cubano como de carácter humanitario, ético y que rescata los mejores valores de nuestra historia como Naciones que lucharon y continúan luchando por su liberación definitiva de la pobreza, del atraso y de la injusticia social. Para nosotros, esta iniciativa cubana es una señal concreta de que nuestras relaciones como pueblos pueden y deben pautarse por la fraternidad y por la cooperación y no por la disputa económica o por la dominación de un país sobre los demás

Nuestra Percepción del Pueblo Cubano y de su Historia Reciente:

Nuestro contacto con el pueblo cubano, a través del trabajo conjunto en la cuestión de la Universidad, de los viajes al interior del país, de nuestra correspondencia permanente con cubanos y brasileños allá residentes y de las noticias y análisis que leemos en los diversos medios de comunicación, nos permitió construir un cuadro de referencias sobre la experiencia reciente de Cuba como país. Percibimos que Cuba viene construyendo, en los últimos 50 años, una experiencia política extremadamente original dentro de los marcos latinoamericanos e internacionales. Mientras los países de América Latina vivieron experiencias trágicas de dictaduras militares a lo largo de los años 60, 70 y 80, que profundizaron la miseria de nuestros pueblos y la anulación de los Derechos Humanos fundamentales, Cuba vivía una experiencia de defensa concreta de los mismos Derechos Humanos fundamentales.

Son conocidos mundialmente los indicadores de salud, educación y calidad de vida del pueblo cubano, avances conquistados durante estas últimas décadas. Son también conocidos los avances en las Artes y en la Cultura, como el cine y la literatura, reflejos de la libertad de expresión disfrutada por el pueblo cubano, sus artistas y su intelectualidad. A pesar de la agresividad de los gobiernos de Estados Unidos de América, desde los años 60, que recurrió al boicot económico, de la amenaza militar, de la propaganda anticubana, de las informaciones falsas, del chantaje a los países, pueblos y gobiernos solidarios al pueblo cubano y su Gobierno, Cuba construyó una trayectoria propia, original, en términos de construcción de instituciones democráticas y representativas del conjunto de su sociedad.

Son parte de la historia reconocida por la comunidad internacional los ataques terroristas sufridos por el pueblo cubano de parte de la CIA, servicio secreto norteamericano, desde la explosión de un avión con un equipo de jóvenes esgrimistas en viaje internacional en los años 70 hasta la introducción de virus y bacterias para diseminar enfermedades o afectar la producción agrícola cubana. Son conocidos también los sistemáticos ataques ideológicos, que diseminan falsas informaciones acerca de la situación de los Derechos Humanos en Cuba, utilizando el conglomerado extremadamente concentrado del mass media internacional y de instrumentos como radios y televisiones que emiten "noticias" y programas "culturales" desde Miami, EUA. pesar de ese cerco completo, en los ámbitos económico, político, militar, cultural, informativo, diplomático e ideológico, llevado a cabo por Estados Unidos de América, Cuba construyó - y continúa construyendo - un proyecto propio de país, con base en su historia, en su cultura y en las necesidades de su pueblo.

El carácter de este proyecto del pueblo y Gobierno cubanos es nítidamente democrático y humanista, además de internacionalista en su solidaridad a los pueblos latino-americanos y a los pueblos del mundo todo, particularmente a los pobres de África y de Asia.

Desafios Actuales a la Experiencia de Democracia y de los Derechos Humanos em Cuba:

Durante los últimos años percibimos los esfuerzos del pueblo y del Gobierno cubano en combinar conquistas económicas y sociales con la permanente inclusión social, participación popular y respeto a los Derechos Humanos. A lo largo de la década del 90, el pueblo cubano hizo sacrificios conscientes para mantener el proyecto estratégico de una sociedad justa e igualitaria. La apertura de la economía para nuevas áreas como el turismo fue hecha bajo control del Estado, para que los resultados económicos beneficiaran a la mayoría de la población. Al mismo tiempo, fueron mantenidas todas las instancias de representación que concretizan la participación popular en el proceso político y económico de la sociedad cubana. Las dificultades económicas crearon desafíos nuevos que fueron enfrentados de manera concreta y coherente. Por ejemplo, la cuestión de la inclusión digital, de las nuevas tecnologías, de las nuevas formas de trabajo, alcanzó a la sociedad cubana como a todas sociedades del mundo.

La manera del Estado cubano enfrentar este importante desafío fue incrementar la formación de personas en nuevas tecnologías, así como en formar educadores populares capacitados para trabajar en las comunidades en el sentido de evitar la marginalización y viabilizar la participación popular, tanto en la esfera económica como en las esferas cultural, social y política. Pudimos conocer esta experiencia de cerca, visitando tanto los centros de formación como comunidades beneficiadas y pudimos ahí testificar su vitalidad e intensa participación en todas las esferas. Los cambios que ocurren en la vida económica mundial, los nuevos bloques económicos que se forman, la creciente interdependencia de las economías nacionales, los desafíos concretos para la construcción de un bloque de países

latinoamericanos, todo eso ha tenido consecuencias y tendrá cada vez mayores consecuencias para la economía cubana, para su pueblo y para su proyecto político de transformaciones.

Ciertamente, tales cambios deberán transformarse en desafíos para el Estado cubano, en cómo combinar las adecuaciones necesarias en el área económica con el mantenimiento de la soberanía popular, con la búsqueda de la igualdad económica y con la defensa intransigente de los Derechos Humanos. Sabemos que la globalización de la economía tiende a profundizar desigualdades sociales en las naciones que entraron en ese proceso sin salvaguardas internas; sabemos también que, hasta los días de hoy, el Estado cubano supo implementar relaciones económicas con las demás naciones salvaguardando las necesidades y derechos del pueblo cubano. Por lo que conocemos de la Historia, de la vida política actual y de la capacidad de intervención lúcida del pueblo cubano y de sus instancias democráticas de participación, tenemos confianza de que este sabrá dar continuidad al proceso de profundización de las conquistas democráticas obtenidas desde 1959 y sabrá continuar velando por la vigencia de los Derechos Humanos en aquel país.

A pesar de la continuidad del cerco al proceso democrático cubano, ejercido por Estados Unidos de América, que no emite señales de cambio en este actual momento de elecciones presidenciales y a pesar de los fuertes desafíos representados por los cambios económicos en curso en el mundo confiamos, por la experiencia histórica, que los valores de Justicia y Solidaridad, siempre presentes en la historia de aquel país, desde las luchas por la Independencia, serán determinantes para el dibujo del futuro de Cuba. Los procesos políticos, sociales y económicos vividos por los países latinoamericanos actualmente, entre estos principalmente Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, deberán contribuir para una apertura mayor del conjunto de la región a Cuba y a su pueblo, con el establecimiento de acuerdos comerciales y culturales basados en la solidaridad y en la ayuda mutua, lo que ya comienza a ocurrir.

Creemos que estos procesos democráticos actuales en América Latina irán a continuar y profundizarse, beneficiando nuestros pueblos y contribuyendo para la defensa de los Derechos Humanos en el ámbito latinoamericano. Cuba y su pueblo, que a lo largo de las últimas décadas disfruta los valores democráticos mientras en los demás países de la región eso no era permitido, deberá ciertamente vivir este momento histórico como lo de la consolidación aún mayor de los Derechos Humanos en su Historia.

Brasília, 22 de agosto de 2008.